



Los paneles térmicos se colocan en todas las obras municipales de nueva construcción.

Descenso del consumo industrial de agua y electricidad a causa de la situación económica

Granollers y Barberà del Vallès a la cabeza de la caída

ROBERTO GIMÉNEZ

Los objetivos marcados por la regiduría de Medi Ambient respecto a la disminución de la emisión de CO2 a la atmósfera se está cumpliendo en mucho mayor grado del previsto, lo que está produciendo un sabor agri-dulce a los responsables municipales. Dulce porque eso significa que la cuota de corresponsabilidad de respeto hacia el medio ambiente se cumple, pero agrio porque esto es el resultado en gran parte de la ralentización económica que estamos sufriendo. Al punto que Granollers y Barberà del Vallès son los dos municipios de la provincia de Barcelona que más están notando el descenso en los índices de producción industrial, porque eran los dos municipios que tenían un mayor porcentaje de consumo de agua y energía destinado al consumo industrial en relación a su población.

El descenso es generalizado en todos sectores y eso también se nota de forma evidente en el tráfico, lo que ha conseguido el milagro de que la peatonalización de Anselm Clavé haya sido absorbida por vías alternativas sin excesivos agobios para los conductores. La Policía local estima que el descenso

del tráfico está siendo en torno al 25% respecto al que existía en el 2007, el último año del crecimiento económico.

El que el conjunto de las emisiones de CO2 a la atmósfera hayan disminuido tan sensiblemente no puede hacer bajar la guardia a los responsables municipales de Medi Ambient, porque son muchas las asignaturas que Granollers tiene pendientes y que han de mejorar, como por ejemplo la adaptación a las nuevas tarifas eléctricas resultantes de la liberación eléctrica del mercado español del pasado año. Una mejora como resultado de la crisis económica no es una mejora inducida sino una derivada. No es un mérito sino una consecuencia.

UN EJEMPLO LO TENEMOS EN EL ALUMBRADO público. Un 40% de las farolas aún no consumen el tipo de luz ecológica eficiente (vapor de sodio alta presión) que permitiría un ahorro de casi la mitad del gasto actual en este ámbito, que no es pequeño. Las farolas que se están colocando en Anselm Clavé son de bajo consumo.

En el 2008 el Ayuntamiento pagó 1,3 millones de euros en la factura total de electricidad, de los cuales 750 mil euros se gastaron en el alumbrado pú-

blico que se lleva el 63% del consumo total de electricidad la Casa Gran (el Ayuntamiento de Granollers dispone en la actualidad de 97 instalaciones y equipamientos de titularidad municipal). Es curioso observar que sólo una parte mínima de esta energía eléctrica procede de la compañía local: Estabell i Pahisa.

Cuando contábamos en pesetas se calculó que con cada punto de luz al cabo de un año si en lugar de ser de mercurio la bombilla fuera de vapor

EL APUNTE

MAL OJO CLÍNICO

En octubre de 2007 Miquel Roca explicaba a los empresarios vallesanos en el Teatre Auditori que lo de la crisis era un problema americano que no llegaría a las playas de Europa y "que en España se hablaría hasta pasadas las elecciones de marzo" (2008). Veintiséis meses después, el abogado y ex político volverá al mismo escenario el próximo jueves, y algunos de aquellos empresarios volverán a estar allí ¿Se disculpará de su mal ojo clínico?

UN POTOSÍ

La factura del alumbrado público ascendió en el 2008 a unos 750.000 € el coste de la luz 1,3 millones.

de sodio, el ahorro rondaría las 5000 pesetas, y en eso se está. Pero la tecnología avanza más rápidamente que los cambios operativos, ya que en este momento en que las lámparas de sodio han sido sustituidas en un 60%, han aparecido las de LEDS que suponen un ahorro de un 80% respecto a las de mercurio. En estas, una parte importante de la energía se gasta en calor, mientras que las lámparas LEDS dan una luz fría que se consume en alumbrar, no en emitir calor. Actualmente el equipo de gobierno tiene un problema de indefinición. Tiene claro que el ahorro energético es muy superior, pero por contra la inversión de cada punto de luz es mucho mayor, y también lo son los problemas técnicos y de mantenimiento que se han detectado.

EL PALAU D'ESPORTS SE LLEVA EL BOCADO del león en consumo energético, entre todos los equipamientos municipales. La altura del edificio olímpico hace que mantener una temperatura agradable en el pabellón suponga toda una sangría económica, por lo que en el orden de las prioridades actualmente éste sea el equipamiento en que más urge instalar dispositivos de ahorro energético, como los que ya están en el pabellón polideportivo de Can Bassa y los que estarán en el nuevo del Congost. Actualmente se obliga a colocar estas placas solares térmicas en todos los nuevos edificios oficiales. El Ayuntamiento ha iniciado los trámites para conseguir financiación con fondos europeos. La intención es que en este pabellón las placas sean fotovoltaicas (no sólo térmicas), para poder conectar la energía en la red eléctrica y así no usarla en el equipamiento, sino venderla a la red. La idea que tiene el Ayuntamiento es que el coste de la inversión sea sufragada por una empresa privada que tendría la concesión durante un período de diez años, pasados los cuales el Ayuntamiento sería quien obtendría los ingresos de la venta de esta energía limpia.

Esta política de ahorro energético (y económico) para ser realmente efectiva no tendría que ir a rebufo de la crisis, sino consolidarse en los períodos de crecimiento económico... ❄